

Medalla de Honor

El ambiente alegre en el Baile de Gala es contagioso. Los rostros contentos de los invitados confirman que están pasando un tiempo agradable y placentero. El momento cumbre de la noche tiene que ver con la entrega de la Medalla de Honor. El licenciado Odeim luce ansioso y muy inquieto. Normalmente él forma parte del grupo que entrega la medalla, pero no en esta ocasión, porque es él quien ha de recibir el valioso galardón.

Desde el fondo del salón el filósofo Lose Todo y Odeim, observan lo que está ocurriendo en la tarima. En un tono que revela preocupación el filósofo dijo:

—¿Algo no está bien!

—¿Qué es lo que no está bien?, —preguntó el licenciado con genuina curiosidad.

—¿Dónde están ellos?, el filósofo preguntó

La confusión se reflejó en el rostro de Odeim mientras trataba de entender al filósofo.

—¿De quienes estás hablando?, —Odeim quiso saber.

La orquesta que anima la fiesta entonó la fanfarrea, que anuncia, el inicio del momento cumbre. Todos los asistentes, hicieron pausa a lo que estaban haciendo, y se voltearon hacia la tarima. El momento cumbre está a punto de comenzar.

El primero en subir a la tarima lo fue, el Señor Z, gerente general de EL CONSORCIO. El alto y corpulento ser, de espesa barba color negro y profunda mirada se acercó al micrófono colocado en el centro de la tarima. El Señor Z acarició su barba, mientras espera a que todos los asistentes al evento le presten atención. Su voz ronca, saturada de orgullo y arrogancia se hizo sentir en todo el Salón.

–Favor de subir a la tarima todos los homenajeados.

Son varios los premios que se han de otorgar, pero el más importante, es la Medalla de Honor.

Normalmente, el líder principal del Consejo Superior es quien hace entrega del premio. En esta ocasión, es el Señor Z, quien sostiene la prestigiosa medalla. Al ver al licenciado Odeim acercarse a la tarima, le señaló y con orgullo dijo:

–Les presento al licenciado Odeim... el ganador... de la Medalla de Honor.

Todos los que estaban cerca de Odeim, aprovecharon para mostrar su respeto, por haber ganado la medalla. Algunos le elogiaban con palabras, otros le daban palmadas en su espalda y los más agresivos lo abrazaban. A partir de ese momento la tarea de abrirse camino entre la multitud, para subir a la tarima, se hizo difícil.

Luego de subir se paró frente al Señor Z y este dijo:

–A nombre de nuestro presidente Lucero... la gerencia del CONSORCIO...y el Consejo Superior hago entrega... del premio.

¡La medalla es grande! El diseño, de la pieza de metal tiene la forma, de una cruz al revés. El material con que fue construida la cruz es de oro. Luego de colocar la medalla... el Señor Z extendió su mano...para felicitar al licenciado. No hay duda de que el gerente tiene un fuerte agarre. De seguro, si aprieta con un poco más de fuerza, le exprime la mano al licenciado. Al inicio, cuando las dos manos se unieron en el saludo, Odeim no notó nada extraño. En la medida en que disminuyó la presión, el licenciado sintió algo en la palma de su mano.

Tan pronto el Señor Z retiró su mano... el licenciado pudo apreciar el pedazo de papel. Inmediatamente cerro su puño, para evitar que, por accidente, se le escapara de la mano el pequeño pedazo de papel.

El arrugado papel contiene información que ha de cambiar la vida de este demonio.

La curiosidad por conocer el contenido de la nota atrapó su atención. Concluida la entrega de los premios, los homenajeados bajaron de la tarima. La multitud alrededor de Odeim no le dio privacidad para leer la nota. Aplicando la excusa de usar el baño, se las arregló para escapar de la multitud. Al entrar se aseguró de estar solo y luego puso cerrojo a la puerta. Abrió su puño y procedió a leer la estrujada «nota»:

«Reunión de emergencia en la Habitación de los Secretos Ocultos».

Esta habitación es el lugar de reunión del Consejo Superior, y está localizada en la parte más profunda del cuartel general. Desde este infame lugar, los demonios que forman parte de esta elite controlan el mundo. El lugar es inmenso, está elegantemente decorado y tiene la apariencia, de una corte judicial.

–Algo grave debe haber sucedido, –comentó el licenciado para sí mismo.

Su rostro palideció al leer la nota... porque el problema tiene que ser grande, para que se invoque una reunión de emergencia durante un día tan importante.

Salir del Baile de Gala, sin que nadie se dé cuenta, es tarea complicada.

Luego de guardar la nota en su bolsillo, el licenciado, comenzó a evaluar las alternativas para llegar a la Habitación de los Secretos Ocultos». El usar la entrada principal, para llegar al área de los ascensores, quedó descartada. Lamentablemente no hay muchas posibilidades.

Llegar a los elevadores sin que nadie se dé cuenta es tarea imposible. Agitado e inquieto volvió a evaluar sus opciones.

De repente... una sonrisa... se reflejó en su rostro.